

Ser
Bachillerato
Facultad
Universidad
Recinto de Río Piedras

González
Bachillerato

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

RECINTO DE RIO PIEDRAS
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

los soles de Bolívar

Ofrenda teatral que celebra las gestas del
Libertador Antonio Valero y la valentía de la
dama sanjuanera María de las Mercedes Barbudo.

por Brunilda García

(revisión literarioteatral de joserramón melendes)

Seminario Multidisciplinario Josemilio González
Bachillerato de Estudios Interdisciplinarios
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

3/mayo/06
12/nov/08
ASPC
EUT

1082537

mdrsrs
C-1

ESCENA 1

CARACAS, VENEZUELA. 1810. CALLE.

TELON ABAJO. PROSCENIO. 2 HOMBRES JOVENES. Gesto citarse. Van hacia AREPERA. Llega ALBERTO.

(Diálogo disimulado con acción compraventa arepas.)

AREPERA: Denunciaron al hijo de Juan Vicente y a Montecarlo. La Guardia española se los está llevando uno a uno. Tengan cuidado, mis hijos.

ALBERTO: El ambiente está caldeado, más no se preocupe mucho Mamá Otilia, porque el gobierno español está en un momento de debilidad.

AREPERA: Pero no estén ustedes tan envalentonados por eso. Las cosas se ven malas, muy malas, no se sabe lo que va a pasar. Y el gobierno español tiene espías en todas partes. Uno ya no sabe ni en quién confiar. (MUTIS)

GUILLERMO: (LLEGA) ¿En qué te ocupas?

ALBERTO: De trabajar en la empresa que nos ocupa.

GUILLERMO: ¿Con qué fin?

ALBERTO: Para obtener patria venezolana.

GUILLERMO: ¿De dónde vienes?

ALBERTO: De San Mateo. (SE DAN LA MANO EN CLAVE Y SE SALUDAN.)

GUILLERMO: Esta noche a las siete, en la casa de Bolívar en San Mateo. Hay reunión. Avísale a los demás.

ALBERTO: Pero el riesgo de que se encuentren allí, ¿no es alto?

GUILLERMO: Despreocúpate, no hay peligro. La Junta de Sevilla nombró a Emparán...

ALBERTO: ¿El nuevo Capitán General?

GUILLERMO: Ese mismo, resulta que además de que está emparentado con su mujer, es viejo amigo de Bolívar.

ALBERTO: ¡Qué burla! No sospecharían del más radical de todos nosotros.

GUILLERMO: Aunque te digo, Bolívar es un temerario.

ALBERTO: Dirás un valiente.

GUILLERMO: Temerario además de valiente. ¿Sabes lo último?

ALBERTO: No, ándale, cuenta...

GUILLERMO: Pues, Emparán invitó a Bolívar a una recepción, y en sus mismas narices, brindó por la independencia de América del Sur.

ALBERTO: (SE RIE.) ¡Cuánto me hubiera gustado estar allí!

GUILLERMO: Bueno, a lo importante.

ALBERTO: Pues, ¡habla!

GUILLERMO: Esta noche discutiremos si nuestra Junta Venezolana se proclamará independiente. Bolívar nos espera. Trae todo el dinero que tengas, por si hay que comprar armas.

ALBERTO: *(INTERRUMPIENDO CON VEHEMENCIA.)* ¡Vámonos! La guardia.

(MUTIS)

ESCENA 2

*SAN JUAN, PUERTO RICO. CALLE. PUERTO. Aposento de MARIA DE LAS MERCEDES BARBUDO. [*En el texto: MMB; en parlamento: MERCEDES].*

Mientras SUBE EL TELON, SE ESCUCHA el himno venezolano. Aparece MMB, Sentada. Entrega a JOVEN paquete de proclamas. JOVEN sale a calle. Acción de pegar proclamas y voceó.

JOVEN: ¡Proclamas, las proclamas del día! *(SIGUE VOCEO EN SILENCIO EN ACCION SIMULTANEA.)*

MERCEDES: *(A PUBLICO.)* En abril de 1810, nació en Venezuela el primer gobierno local independiente de América española. Caracas soliviantada. En mi patria, Puerto Rico, se conspiraba desde hacía más de diez años. *(SIGUE ACCION CONTAR Y CONTABILIZAR PAQUETES DE PROCLAMAS.)*

Entran a calle comisario español CORTABARRIA y ESPOSA, acabados de desembarcar.

ESPOSA: *(ACTUACION CARICATURESCA)* Pésimo el viaje, insoportable el calor, y feísimo este puerto de San Juan.

CORTABARRIA: Deberías estar agradecida. No todas las mujeres llegan a ser esposas de un Comisario Pacificador enviado de las Cortes de Cádiz, es como pertenecer a la nobleza más alta.

ESPOSA: Ay, es que la humedad de Puerto Rico me enferma.

CORTABARRIA: Ya te acostumbrarás, serénate.

ESPOSA: ¿Cuánto tiempo estaremos en este infierno, aislados de la civilización? *(SE ABANICA MOLESTA.)*

CORTABARRIA: El que Dios y la Reina quieran, y el que sea necesario. Tengo que domar a estos salvajes y hacer todo lo posible por aplacar a los separatistas; ya que Caracas está echando leña al fuego.

ESPOSA: ¡Caracas! ¿Cuándo vamos a Caracas? ¡Allí sí quiero ir de compras!

CORTABARRIA: Pero, si apenas desembarcamos aquí, y tú con antojos... Además, dije que Caracas arde...

ESPOSA: Caracas arde y yo también.

CORTABARRIA: Entiende mi situación, mujer. Las Cortes de Cádiz están deseosas de evitar la extensión de la guerra a las Antillas.

ESPOSA: Van a acabar con la disidencia y con las esposas de los pacificadores. Yo no quiero vivir aquí, no quiero, no quiero!

CORTABARRIA: Tranquilízate, regresaremos a España tan pronto termine mi delicada misión diplomática.

ESPOSA: ¡Qué misión, qué gestiones, si aquí no conocemos a nadie!

CORTABARRIA: ¡Aplacar a los separatistas!

ESPOSA: ¿Aplacarlos como en Venezuela?

CORTABARRIA: Sí no a las buenas, ¡mano dura con ellos!

ESPOSA: Solo no podrás hacer nada.

CORTABARRIA: No te preocupes: los puertorriqueños tienen fama de ser tranquilos lacayos de nuestro régimen.

JOVEN con las proclamas cruza calle casi tumbándolos. Pega una en puerta.

ESPOSA: *(AL JOVEN, QUE SIGUE SU CAMINO.)* ¡Grosero, grosero! ¡Qué pocos modales!

JOVEN: *(VOCEANDO.)* ¡Proclamas! ¡Las proclamas del día...!
¡Proclamas!

CORTABARRIA: A ver...*(ACERCANDOSE. LEE:)* "Este pueblo, bastante dócil para obedecer a las autoridades que tiene conocidas, no sufrirá jamás que se saque de la isla un solo criollo americano para llevarlo a pelear contra sus hermanos venezolanos"...

ESPOSA: ¡¿Estos son los tranquilos lacayos?! *(HISTERICA.)* ¡Nos van a matar tus salvajes!

CORTABARRIA: *(IMPACTADO.)* Hasta aquí llegan los aire venezolanos.

ESPOSA: ¡Se lo dije! ¡Se lo dije!

CORTABARRIA: Bendita seas, España. Tienes razón: Dios nos coja confesados.

(APAGON)

ESCENA 3

— CARACAS, VENEZUELA. 1813. CALLE. APOSENTO.

MAIGUA, criada de confianza, baila con ANTONIA, prima de BOLIVAR.

MAIGUA: (CANTA.) ¡Venezuela, Venezuela! La tierra donde nací,
la ganarán los patriotas al mando de mi Simón.

ANTONIA: Deje ya de hablar de mi primo, Maigua, y ayúdeme, que se hace tarde.

MAIGUA: Le digo que es así porque lo conozco, desde que Hipólita lo crió.

Cesan baile. MAIGUA peina a ANTONIA.

ANTONIA: ¡Como si usted lo hubiera parido!

MAIGUA: Eso mismo... Le digo que mi niño está agotado, no tiene descanso. ¿Verdad que está viejo antes de tiempo?

ANTONIA: Sí, mi buena Maigua, así es. Sin embargo no tengo idea de como ayudarlo: No sé cómo va a salir de ésta.

MAIGUA: No es fácil Antoñita que su primo pelee con tantas cosas a la misma vez. ¡Imagínese!, empezando por el terremoto del año pasado. Desanimó al pueblo. Somos tan supersticiosos... y como estamos en un año que termina en 13...

ANTONIA: ¡Si éso fuera lo único!

MAIGUA: ¿Me lo dice?...: ¡Cómo está el bandido suelto por ahí!

ANTONIA: Adivinó mis pensamientos, es lo que le iba a decir... El español Boves tiene muchos venezolanos en sus filas.

MAIGUA: ¡Todos son unos canallas! ¿A quién se le ocurre pelear en su propia tierra al lado de los enemigos?

ANTONIA: Es lo económico, Maigua. Usted, como es una santa, no piensa en eso. Los españoles son dueños absolutos de los llanos del Orinoco con su dinero. Compran a los pobres venezolanos y los amenazan con sacarlos. Si supieran que son sus tierras.

MAIGUA: ¡Ay, mi pobre niño Simón, qué dolor inmenso! Ese español Boves lo que hace es lucrarse de la miseria humana, llenarse los bolsillos a costa de la guerra. ¿Usted lo ha visto alguna vez?

ANTONIA: No, Maigua.

MAIGUA: Pues que para bien sea... Y que Dios me la guarde. Ayer mismo exterminó otro destacamento de patriotas.

ANTONIA: Con ese desangre, Simón no llegará a ningún lado a menos que castigue con la muerte a todos sus enemigos.

MAIGUA: ¡Niña! No tiene ni la menor idea de lo que usted está diciendo: Bolívar no puede ni debe matar a los venezolanos... Piense que aquí la ignorante se supone que sea yo y la educada usted... : Mancharía su carrera con su misma sangre. Y estaría haciendo lo mismo que los ignorantes.

ANTONIA: Es cierto, Maigua. Bolívar tiene que ganar a todos los venezolanos. Es que me parece absurdo que los americanos luchemos en interés de España. Un venezolano que defienda a España, un venezolano que ataque a Venezuela, merece más que la muerte.

MAIGUA: ¿No me diga?: Así que los venezolanos acabaríamos con los venezolanos, y el enemigo contento...

ANTONIA: Y Venezuela de luto... ¡Santos cielos, tienen a mi Simón de espalda a la pared!

MAIGUA se persigna. Simultáneamente ha venido ILUMINANDOSE BOLIVAR en ESC.4. MAIGUA y ANTONIA se recomponen. MAIGUA continúa arreglando a ANTONIA, más lánguido. ESC.3 sigue simultánea con:

ESCENA 4

CARACAS, VENEZUELA. 1813.

VOZ DE MMB: (ANUNCIA) Simón Bolívar, Brigadier de la Unión, General en Jefe del Ejército Libertador del Norte, Libertador de Venezuela.

ILUMINA BOLIVAR, de pie, espada en mano, uniforme. Atiende VOZ.

SIMON BOLIVAR: (MIRA AL FRENTE.) Venezolanos:

Quede para siempre grabado en la historia, que hoy año de 1813, un Ejército Libertador enviado por el Soberano Congreso de la Nueva Granada, ha venido a libertaros, y ya lo tenéis en medio de vosotros, después de haber expulsado a los opresores de las provincias de Mérida y Trujillo.

Nosotros somos enviados a destruir a los españoles que os han aniquilado con la rapiña y os han destruido con la muerte. En fin han cometido todos los crímenes, reduciendo la República de Venezuela a la más espantosa desolación. Así pues la justicia exige la vindicta y la necesidad nos obliga a tomarla. Que desaparezcan para siempre del suelo colombiano los monstruos que lo infestan y han cubierto de sangre. Que su escarmiento sea igual a la enormidad de nuestra ignominia, y mostrar a las naciones del universo que no se ofende impunemente a los hijos de América.

Todo español que no conspire contra la tiranía en favor de la justa causa por los medios más activos y eficaces, será tenido por enemigo, y castigado como traidor a la patria, y por consecuencia será irremisiblemente pasado por las armas.

Venezolanos:

No temáis la espada que viene a vengaros y a cortar los lazos ignominiosos con que os ligan a su suerte nuestros verdugos. Contad con una inmunidad absoluta en vuestro honor, vida y salvaguarda. Nuestras armas han venido a protegeros y no se emplearán jamás contra uno solo de nuestros hermanos.

Españoles y canarios:

Contad con la muerte si no obráis activamente por la libertad de América.

Americanos:

Contad con la vida, aun cuando seáis culpables.

(ESC.3. APAGON. ESC.4 ILUMINADO 3 SEGUNDOS. APAGA.
ILUMINA BRUSCO:)

ESCENA 5a

ESPAÑA. 1814. PUESTO DE MANDO, TIENDA DE CAMPAÑA.

VIEJO OFICIAL DE CARRERA: ¡Maldito día, una deserción más y España se quedará sin ejércitos! Adelante los dos próximos. (ENTRA VALERO. OFICIAL, VIENDO INSIGNIAS DE CORONEL, SE LEVANTA.) Coronel, discúlpeme. Nadie me informó de su rango. El exceso de trabajo... sinceramente no tuve tiempo de leer su hoja de servicios. ¡Y tan joven!

VALERO: No hay por qué disculparse.

OFICIAL: Sorprendente el número de cruces que adornan su pecho. Seguro que no tendrá más de 30 años: Si nació en el 1790 y estamos en el 1814...

VALERO: Tengo 24 años cumplidos, oficial.

OFICIAL: ¡Admirable! Usted es el candidato que me encomendaron buscar. (HOJEA EXPEDIENTE Y LEE EN VOZ ALTA:) Regimiento de Infantería de Sevilla, decimocuarto de línea, segundo batallón expedicionario.

VALERO: Sí, señor.

OFICIAL: (CONTINUA LECTURA.) 25 de abril, 1803, comienza como Cadete, 19 meses después, ascendido a Subteniente.

VALERO: Sí, señor.

OFICIAL: Cuatro años después: ascendido a Teniente, y cuatro meses después elevado a Capitán.

VALERO: Sí, señor.

OFICIAL: Siete meses después – ¡siete meses nada más!– es ascendido a Teniente Coronel; ¡y un mes y un día a Coronel!... ¡Sobresaliente hoja de servicios! (CONTINUA.) En la batalla de Tudela, herido y ascendido a Capitán.

VALERO: Sí, señor.

OFICIAL: Ha sido una carrera no solo brillante si no muy arriesgada. ¡Sobrevivió usted el sitio de Zaragoza!

VALERO: En la defensa del Arrabal, tomado por los franceses, fui hecho prisionero. Llevado a Francia, me fugué.

OFICIAL: ¡Impresionante! (*SIGUE.*) Luego participó en Plaza Cartagena.

VALERO: Sí, señor.

OFICIAL: Castalla de Carcagente, Puerto Albaida... dice aquí... (*LEE DESPACIO.*) que batió fuerzas superiores.

Usted no le dio tregua al enemigo, Coronel. La gloria y la fama le esperan.

Bueno, si usted me lo permite, a lo oficial mi Coronel. ¿Nombre?

VALERO: Antonio Valero.

OFICIAL: De Bernabé lee su expediente... ¿No, mi Coronel?

VALERO: Sí, señor.

OFICIAL: ¿Sitio de nacimiento?

VALERO: Santiago de Fajardo.

OFICIAL: ¿Villa de Fajardo?

VALERO: No una villa, un pueblo ganadero al norte de Puerto Rico.

OFICIAL: ¿Puerto Rico?.. ¡¿Las Antillas?!: ¡América!

VALERO: Fajardo de Puerto Rico está próximo a las islas de Vieques y Culebra, que se convirtieron en un refugio de piratas y bucaneros. El Gobierno de Su Majestad se vio obligado por ello a establecer en Fajardo un destacamento militar para la defensa de la Corte.

Mi padre vino a estar al frente de esa guarnición como Capitán del Batallón Fijo. Allí casó con puertorriqueña y vine a tener a Puerto Rico como patria.

OFICIAL: Es usted americano, pero su patria es España, mi joven Coronel, (*INCOMODO.*) adonde vino ¿a qué edad?

VALERO: Al cumplir los trece años, mi padre me hizo ingresar como cadete en la Academia Militar. Aquí hice mi carrera.

OFICIAL: Aquí hizo su patria, ya vemos, mi Coronel.

VALERO: Oficial: Soy puertorriqueño. Añoro mi país natal, mis juegos de niño frente al mar, las montañas. Toda mi infancia dejó en mi profundas huellas...

OFICIAL: Es el pasado mi Coronel, a usted le espera el futuro. Y ha llegado usted a la oportunidad más grande. España lo reclama:

Se me ha encomendado reclutar soldados como usted, de su audacia y con una hoja de servicios como la suya para las tropas al Nuevo Mundo. Tenemos que aplastar a Bolívar o perderemos las posesiones ultramarinas. ¿Aceptará usted cambiar de mando?

VALERO: No, señor.

OFICIAL: (*NERVIOSO.*) ¡Insólito! Perdone mi Coronel, pero tendré que consultar con mis superiores! Regreso inmediatamente, mi Coronel. (*SALE.*)

<p style="text-align: center;">ESCENA 5b</p>

VALERO solo. Entra SOLDADO RASO desde dónde ha ido OFICIAL.

SOLDADO: (A VALERO.) Amigo, ¿que sucedió aquí? El oficial acaba de informar que no te embarcas con nosotros a pelear. ¿Es cierto?

VALERO: Como hermano masón, comprenderás mi situación: Su Majestad se empeña en aplastar la Revolución emancipadora de los americanos, mis hermanos; el Gobierno Real no tiene escrúpulos en ejercer su autoridad.

SOLDADO: Pero, es la autoridad de tu ejército; como americano serás uno de los protegidos. Es una gran oportunidad para elevarte a un puesto gubernativo.

VALERO: No es eso lo que deseo.

SOLDADO: ¿Quiere decir que el Coronel Valero negará su espada a España?

VALERO: Hermano masón: Eres español. Soy puertorriqueño.

SOLDADO: ¿Qué deseas entonces?

VALERO: Mi más secreto anhelo es luchar en América, la Revolución me es simpática.

(Empieza a ILUMINARSE MMB en TRANSICION 5>6, sonriendo hacia VALERO.)

SOLDADO: ¿Y si el mismísimo Rey te hiciera una oferta?

VALERO: No hay poder, ni fama personales que aplasten mis sentimientos primeros. Soy americano.

SOLDADO: Valero, hermano. Además de valiente, ieres un soñador!

(APAGA.)

TRANSICION 5>6

ILUMINACION TOTAL sobre aposento MMB, sonriendo. Recibe JOVEN de las proclamas. Le entrega otro paquete. Sale JOVEN.

MERCEDES: (A PUBLICO.) En junio de 1815, en la Ciudad de México, unos puertorriqueños, cubanos y mexicanos, firmaron un poder a favor de don José Alvarez de Toledo, Teniente de Navío, para que organizara un Ejército Libertador que sacara a España de las islas. En Puerto Rico, mucha candela adentro y afuera. En Jamaica, duele aún la derrota de Puerto Cabello. Para el Libertador, días terribles de exilio. (COGE PAQUETE DE PROCLAMAS. SE EMBOZA. SALE.)

(DESILUMINA.)

<p style="text-align: center;">ESCENA 6</p>
--

JAMAICA. 1815.

BOLIVAR sentado a mesa de fonducho miserable. A lo lejos *VOCES* de pareja en un canto de pescadores:

(*CAMINANDO HACIA BOLIVAR*): A la orilla del mar
 nuestro amor nació,
 a la orilla del mar
 te di mi corazón.
 A la orilla del mar
 me juraste amor,
 a la orilla del mar
 me enamoré de ti.

JAMAQUINA: ¡Don Simón, Don Simón, buenos días Don Simón.

BOLIVAR: Buenos días a ustedes. ¡Qué bueno que la amistad es más fuerte que la fortuna!

PESCADOR: Aquí tiene pescado fresco para su merienda, la pesca estuvo buena esta mañana.

JAMAQUINA: Y no se preocupe por lo de la renta, hablé con la patrona que es vecina mía y eso está resuelto, por lo menos esta semana.

PESCADOR: ¡Qué bueno! Porque de verdad me cansé de escucharla decir que Bolívar anda por ahí sin un solo maravedí.

BOLIVAR: Gracias amigos, muchas gracias. Ustedes son un bálsamo de alegría.

JAMAQUINA: ¡Ay! Muchas gracias, Don Simón. ¿Me contestaría una pregunta?

BOLIVAR: Con mucho gusto.

JAMAQUINA: ¿Por qué se pasa usted todo el día mirando el mar como soñando con la otra orilla? Además, ¿qué es lo que escribe en esos papeles doblados? Así no sacará a los españoles de Venezuela.

PESCADOR: ¡Qué cosa! Las mujeres siempre dicen lo que piensan sin tener reparos.

BOLIVAR: (A *EL*.) Lo que creo es que intuyen demasiado. (A *ELLA*.) Lo que usted se figura es cierto. ¿Qué quiero? Reanudar la lucha. ¿Qué hago? Subsana errores...

PESCADOR: ¡Buena contestación! Y para eso tiene que pensar bien las cosas, meditar, como dice el cura... Y también descansar. Haga un alto en sus labores y coma algo. (*BOLIVAR PARTE UN PEDAZO DE PAN.*)

JAMAQUINA: ¿Y en qué pensaba hoy, Don Simón?

PESCADOR: Mujer, déjalo comer, no ves que el señor Bolívar se distrae de cualquier cosa y entonces se le olvida comer.

BOLIVAR: Al amanecer, contemplé el azul de las aguas del Caribe...

JAMAIQUINA: ¡El mar tiene embelesado a don Simón!

PESCADOR: Usted coma, no le haga caso a mi mujer.

JAMAIQUINA: Oiga, don Simón, cuando termine de comer, ¿leerá usted algo que tenga palabras bonitas para mí?

BOLIVAR: Ahora mismo: (*BOLIVAR LEYENDO:*) "Las islas de Puerto Rico y Cuba que entre ambas pueden formar una población de cienmil a ochocientasmil almas, son las que más tranquilamente poseen los españoles, porque están fuera del contacto de los independientes. Mas, ¿no son americanos estos insulares? ¿No son vejados? ¿No desearían ellos su bienestar?"

PESCADOR: Está precioso, don Simón, pero, ¿qué quiere decir?

BOLIVAR: Que ustedes los antillanos también son parte de América.

JAMAIQUINA: ¡Nosotros! ¡Qué honor! ¿Desde cuándo?

BOLIVAR: Desde siempre.

JAMAIQUINA: ¡Qué buenas noticias usted nos trae! Hay que gritarlo a toda Jamaica.

BOLIVAR: También quiero decir que mis desvelos de libertar a América no estarán cumplidos hasta que emancipemos las Antillas.

JAMAIQUINA: ¡Cómo son los hombres! Todo esto para decir que va a guerrear otra vez.

BOLIVAR: Sin Cuba y sin Borinquen, arrebatados al enemigo, el continente de América está incompleto.

JAMAIQUINA: ¿Sabe a quién usted se me está pareciendo?

PESCADOR: ¡Cuidado con lo que vas a decir!

JAMAIQUINA: Al Presidente de Haití, él también habla palabras floridas y se pasa repitiendo libertad, libertad. (*BOLIVAR LA MIRA ILUMINADO.*)

PESCADOR: No sigas dando opiniones. Tú no sabes nada de política, mujer.

BOLIVAR: (*CORTANDO.*) ¡Sabia mujer! Tiene toda la verdad en sus labios: He de hablar con el Presidente Pétion. El sí entenderá este doloroso exilio y me socorrerá en nombre de la Libertad.

JAMAIQUINA: (*AL MARIDO. REFLEXIVA.*) ¡Libertad?!

(APAGON)

TRANSICION 6>7

CALLE. SE ILUMINA MMB. Viene de entregar proclamas. Mira sonriente a público.

MERCEDES: ¡Libertad! En Haití, el Presidente Pétion, alentó y aprovisionó a Bolívar. Encendida de nuevo la chispa revolucionaria y el apasionado compromiso contra la esclavitud, el Libertador emprendió nueva ruta de guerra. El 5 de agosto de 1816, embelesado por nuestro paisaje marino, su timonel perdió el rumbo, dando en la costa oriental de la isla puertorriqueña de Vieques. (MIRANDO HACIA ESC.7.)

(DESILUMINACION LENTA.)

ESCENA 7

VIEQUES. 1816.

VIEQUENSE descalzo, sombrero de paja en mano, soga al cinto.

VIEQUENSE: (BIEN GESTUAL. PAUSADO. AL PUBLICO.) Pues, sí señores, aquél sí que fue un día glorioso, solo que yo me vine a dar cuenta después que pasó. Dio la suerte que yo era un jornalero, yo era el guardacasa del más importante jefe español aquel 5 de agosto de 1816, cuando los rebeldes venezolanos tomaron a Vieques. Pero por ahí voy a empezar. ¡Ni sabía yo que eran buenos, ni ellos supieron que pude haber estado de su lado! Y eso de que eran venezolanos tós... habría que verlo. Seguro, seguro que eran rebeldes todos, éso sí pero ¿venezolanos tós? ¡Ná! Yo vi italianos, franceses y hasta indios, acompañados de españoles. ¡Sí señor! Españoles, aunque usted no lo crea, había españoles rebeldes, bien rebeldes yo diría. Aquel 5 de agosto, como a eso de las 8 de la noche, yo dormía en una jamaca fuera de la casa cuando me quitó el sueño el ruido de la llegada de una tropa como de 40 hombres. Salí como alma que lleva el diablo a esconderme, logré disimularme detrás de una roca grande al lado allá de la casa. Ellos entraron a la residencia y lo primero que hicieron fue gritar: ¡Viva la Revolución de América! ¡Abajo el Rey! Pero ignorante yo, me creo que son ladrones de mar y me quedo al resguardo; porque mire, eso para mí era el pan de todos los días en Vieques. Lo primero que se formó fue un correycorre en el batey, porque se llevaron todas las gallinas y entonces mataron los 5 bueyes que allí había. ¡Válgame Dios, trabajaban bien ligero, yo diría que más rápido que don Chencho el de Esperanza! Parece que conocían bien su oficio de guerra. Luego, mientras unos afuera arrasaban con tó, adentro uno que parecía italiano se llevó el baúl con tó y ropa adentro y todos los instrumentos de trabajo. ¡Aquello sí que se puso peligroso! Lograron encontrar la carabina del español y dos pistolas que yo mismo recuerdo estaban en un falso piso bien, bien esconditas. Otro muy jovencito pero aguzao, cargaba con un barril llenito de harina. En eso, que alguien me toca por la espalda, y yo que me despido del mundo, cierro los ojos y me entrego, cuando oigo la voz de mi vecino que me hablaba bajito y me tapaba la boca.

Mi vecino Chano vino a decirme que en la costa había una flota de 5 buques; un bergantín bien grandote, una goleta larga, una balandra, y dos botes mosca. Nos callamos bien callados, porque queríamos oír lo que los rebeldes hablaban. Oiga, le decían al español que en esos barcos tenían más de 300 hombres armados y como 150 mujeres, que me imagino serían lindas y bravas como mi abuela. Gritaron como para que los oyeran, que también tenían mucha artillería. El amo español, que yo creía que era tan valiente, les decía que por el amor de Dios y la Santa Religión dejaran a ese territorio tranquilo. Se llevaron al esclavo de la propiedad del español, pero pa'mí como que iba medio sonriente. Chano y yo nos volvimos a disimular detrás de los matojos cuando salieron. Uno de vanguardia hace señales, que el Comandante del bergantín ordenaba retirada: "¡Todos al Patriota! ¡Todos al Patriota!". Y me va gustando el nombre del barco: ¡Patriota! ¡Patriota! Un venezolano gritó a toda voz: "¡Las tropas de Bolívar en retirada!", y Chano que se pone azul. Nos vamos dando cuenta de quien se trataba: del Bolívar menta'o de Costa Firme, el que tanto miedo le metía a los españoles, el Bolívar que les había tranca'o el baile. No eran ladrones de mar. Bolívar, el General Bolívar, los había mandado a coger provisiones de los españoles para seguir la Revolución, y aquél esclavo lo más seguro que ahora sería un soldado más, otro Rebelde... Y como la gloria y el poder son cosas del momento, cuando caigo yo en cuenta de todo este episodio que no es un cuento, Chano que se había amarrado su machete al pantalón y sale corriendo a unirse a los rebeldes. (PASMADO.)

(DESILUMINA.)

VOZ DE MMB: (CON DES. ESC.7) Los años siguientes multiplicaron las insurrecciones de esclavos en Puerto Rico Bolívar atravesaba los Andes. (CON ILUM. ESC.8) Venezuela sellaría su independencia en la Batalla de Carabobo el 24 de junio del 1821.

ESCENA 8

PUERTO RICO. 1821.

2 CRIOLLAS que van para misa, cruzan plaza.

GUARDIA: (CRUZANDO EN DIRECCION OPUESTA.) Niñas, cuidense mucho, las cosas no están como para contemplar faroles.

CRIOLLA 1: ¡Estos españoles siempre se meten en lo que no les importa!

CRIOLLA 2: Y deja que te cuente de lo que me enteré esta mañana.

CRIOLLA 1: Acaba y cuenta...

CRIOLLA 2: (MARCADO:) La Corona Real nos endilgó al General que Bolívar venció en Carabobo. Llegará a Puerto Rico el 7 de septiembre.

CRIOLLA 1: ¡Vaya premio de consolación!

CRIOLLA 2: Tendremos a un derrotado como Capitán General de Puerto Rico. Un tal... Miguel de la Torre.

CRIOLLA 1: No me extrañaría nada que la Corona declarara de fiesta el día de su llegada. (SALEN.)

GUARDIA: (AL CRUZARSE CON UN CIVIL.) Pasear en San Juan como si fuera Madrid es pasatiempo peligroso.

CIVIL: ¿Y esos temores, gallego?

GUARDIA: Más bien información valiosa. ¿Recuerda usted al Coronel Gomasaya, a quien destacaron en Quito?

CIVIL: Cómo no paisano, si es mi amigo.

GUARDIA: Nos envió informes la semana pasada... Dice que ya es oficial que Bolívar logró colar nuevos agentes rebeldes aquí.

(APAGA SUBITO. PRENDE SUBITO:)

ESCENA 9

ESPAÑA. 1821.

MUSICA de baile de salón. ANTONIO VALERO con PAREJA. Bailan. Diálogo durante.

ESPAÑOLA: Como española, de veras me siento honrada de acompañar a tan sobresaliente militar. Baila usted como si portara alas. Lo único, que su mirada lejana me asusta.

VALERO: Pierda el cuidado. Y el honor es mío, de acompañar a la más bella dama.

ESPAÑOLA: Pero no es mía su mirada. El héroe que lidió como un león para salvar a España de los galos, sigue con la mirada ausente.

VALERO: El héroe no es más que un melancólico soldado.

ESPAÑOLA: Entonces, no se divierte el General Valero. No disfruta sus múltiples laureles.

VALERO: (REFLEXIVO.) En la España de un Monarca sin relieves morales ni estatura política, es difícil que se divierta un hombre honorable.

ESPAÑOLA: (ASUSTADA.) ¡Cuidado, se refiere usted a Su Majestad!

VALERO: (DURO.) Hablo del Absolutismo Borbónico. Mientras bailaba con usted, bellísima dama, mi alma se fugó al nuevo continente.

ESPAÑOLA: ¡Es usted delicioso! Además, posee el mágico atributo del carisma. ¿Qué decía usted del nuevo continente?

VALERO: (RECUPERADO.) Nada, solamente soñaba... (SIGUEN BAILANDO.)

VQZ DE MMB: En Puerto Rico, por orden del gobierno español, el día 12 de octubre de 1822, fueron sumariados en el Castillo del Morro los revolucionarios haitiano y puertorriqueño Dubois y Romano. Si Bolívar fundaba naciones en América del Sur, no habríamos los antillanos de estancarnos en el yugo de la servidumbre española.

ESCENA 10

(SIMULTANEA CON ESC.9.) PUERTO RICO. 1822.

DUBOIS frente a pelotón de fusilamiento.

CAPITAN: Pedro Dubois: Es la última oportunidad para arrepentirse de suscribir la proclama subversiva en contra del Imperio Español en Puerto Rico.

DUBOIS: No me arrepiento. No, señor.

CAPITAN: Salve su vida Dubois, ¿para qué sostenerse usted en proclamar la creación de una República Bolivariana en Puerto Rico?

DUBOIS: Una República Boricua. Como una República Haitiana. Como una República Quisqueyana. Como una República Cubana.

CAPITAN: *(RIE SARCASTICAMENTE.)* ¡Tonto soñador! hasta en la hora de la muerte. Siempre serán delatados, como esta vez...

DUBOIS: ¡Abajo Español ¡Vivan las Repúblicas Bolivarianas Antillanas!

(APAGON Y GOLPE FUERTE, CORTO Y VIOLENTO.)

En ESC.9, VALERO lo siente. Para brusco. MUTIS ACOMPAÑANTE. VALERO queda FIJO.

DESILUMINA.)

ESCENA 11a

PUERTO RICO. 1822. APOSENTO MMB.

MERCEDES: *(DE PIE. ORGULLOSA.)* Ese mismo año de 1822, Valero decide trasladarse a América. Toma puesto en el Ejército Patriota Mexicano, que le confiere la Medalla de los Libertadores. Pero no es ambición de gloria la suya; le alucina el suelo nativo, sufre la permanencia de las colonias aun atadas al yugo español.

Entra un MENSAJERO, carta en mano.

MENSAJERO: Doña María de las Mercedes Barbudo.

MERCEDES: Sí. Buenas tardes, ¿puedo ayudarle?

MENSAJERO: *(ENTREGA CARTA.)* La contestación deberá estar lista para esta noche. La nave partirá mañana, antes del amanecer, para la Guaira. *(SALE)*

EXTROSPECCION 11a.1

MMB se sienta en el escritorio. Abre la carta. ILUMINANDOSE (1 foco en el rostro + 1 foco cortado al busto) VALERO (rollo bajo el brazo), en ESC.12. VALERO declama texto de carta. MMB ejecuta acción de leer según declamación.

VALERO: Doña Mercedes:

Un abrazo fraternal a uno de los rayos de Bolívar en Borinquen. Los planes para la liberación de Puerto Rico y las demás Antillas, viento en popa a pesar de la vigilancia que es estrecha. Cuidado usted con la autoridades españolas. Tiene infiltrados en todas partes. Su seguridad, Doña Mercedes, es garantía de éxito en nuestra misión.

De mí le informo que abandoné a Itúrbide al declararse Emperador de México. El déspota dio el golpe y colocó sobre sus sienes criminales la diadema de los Moctezumas, estableció la inquisición política y religiosa, y extendió su persecución a los que deseamos la independencia de las colonias españolas. No puedo transigir con semejante estado de cosas: Si vine a América, fue a estar del bando del pueblo perseguido.

Las comunicaciones con Bolívar y sus ejércitos a punto de enlace. Soubllette me ha prometido elevar al Estado Mayor mi petición por la Revolución del archipiélago. Puerto Rico será una República Bolivariana.

Suyo:

Antonio Valero

La Guaira

(VALERO ILUMINADO FIJO.)

ESC.11b

CARMEN, hermana de MERCEDES, entra:

CARMEN: María Mercedes... ¿vas al rosario esta tarde? (MERCEDES, SORPRENDIDA. ESCONDE CARTA. LA MIRA.) Tú y tus misterios. Ni que yo, tu propia hermana, fuera tu enemiga.

(APAGA)

<p style="text-align: center;">ESCENA 12</p>

— LA GUAIRA, VENEZUELA. 1822.

ABRE LUZ sobre VALERO. VENDEDOR pasa. Vende frutas a VALERO. Sigue camino hacia pareja IZNAGA y BETANCOURT.

VENDEDOR: (PREGON.) Carite fresco, el mejor de La Guaira. Cambures, naranjas, empanadas de pescado, zopoharas del Orinoco. Traigo nísperos y lechoza. Refrésquese con chicha. Traigo también hayacas calientitas...

IZNAGA: (A VENDEDOR.) Oiga usted, ¿ha visto algún extraño por aquí?

VENDEDOR: Extraños son ustedes. ¿Por qué preguntan?

BETANCOURT: Llevamos dos días varados en puerto, esperamos a un puertorriqueño.

VENDEDOR: Debe ser aquel, porque le vendí lechoza y me dijo que hacía tiempo no veía papaya tan fresca.

IZNAGA: Tiene que ser él.

BETANCOURT: Si no me equivoco estamos jugando al esconder, porque a ese forastero lo vi en la misma posada donde nos alojamos.

IZNAGA y BETANCOURT van hacia VALERO.

IZNAGA: Buenos días, forastero. (VALERO los mira. Comienza contraseña.) ¿Sabe usted dónde vive doña Mercedes?

VALERO: (SONRIENTE.) ¿Mercedes la Altiva?

BETANCOURT: De Borinquen Sol...

TODOS: y rayo de Bolívar.

Se abrazan LOS TRES. Van hacia posada. Mesa, jarra, vasos pequeños de barro.

BETANCOURT: Anoche envíamos un nuevo mensaje a doña Mercedes, avisándole que no le encontrábamos.

IZNAGA: Nuestro viaje ha sido azaroso, y no conocíamos La Guaira. Bien merecerá todos los trabajos conocer un puertorriqueño de tan alta estima de doña María de las Mercedes Barbudo...

La expedición a Puerto Rico tiene todo nuestro endoso. Lo que nos preocupa es su costo.

VALERO: Caballeros: El monto total de la expedición libertaria a Puerto Rico será íntegramente cubierto, inmediatamente sea instaurada la República, mediante un impuesto directo sobre los comerciantes españoles.

IZNAGA: Justa solución. Ni aún así saldarían los españoles el daño que han sufrido todos los pueblos de América bajo su yugo.

BETANCOURT: (INTERRUMPIENDO.) ¿Cómo ve usted el detalle del desembarco?

VALERO: (EXTIENDE SOBRE LA MESA MAPA QUE TRAIA BAJO EL BRAZO.)
Será en la costa norte en el punto más conveniente.

BETANCOURT: De ahí, me imagino, un golpe a la Plaza.

VALERO: Sí. Por medio de proclamas e impresos se hará entender a los habitantes el objeto de la expedición. De ninguna manera turbaremos la tranquilidad. Se garantizarán libertades.

IZNAGA: Esa es una navaja de doble filo: ¿Qué hará con los enemigos?

VALERO: A las fuerzas enemigas que no quieran tomar partido, se les dejará en libertad para marchar a dónde les acomode, juramentándoles no tomar armas contra la causa.

BETANCOURT: ¿Y en la parte militar?

VALERO: La expedición tendrá su origen en Venezuela, en los puntos de Caracas y desde aquí mismo. La organización estará a cargo del General Soublette, que conoce muy bien las Antillas.

IZNAGA: Sea realista, Valero: El plan es demasiado ambicioso.

BETANCOURT: A un militar del calibre de este puertorriqueño, yo no me atrevería hacerle semejante comentario.

VALERO: (SONRIENTE.) Hay que hacer lo imposible, y aun así siempre será muy poco.

IZNAGA: Valero, amigo, ¿cuál será el estatuto de Puerto Rico Libre?

VALERO: Perteneceremos a la Confederación de la Gran Colombia, el más alto estado histórico pensado para el Nuevo Mundo por su más preclaro hijo: El Libertador Simón Bolívar.

BETANCOURT: ¿Cómo se llamará el sueño?

VALERO: (ACARICIANDO EL MAPA. LUEGO PONIENDO SUS MANOS SOBRE LOS OTROS. ILUMINADO.) Se llamará Borinquen, su nombre virginal.

(En secuencia: 1º DESILUMINA LUZ GENERAL, 2º DESILUMINA FOCO A BUSTO de VALERO, y 3º DESILUMINA FOCO A ROSTRO de VALERO.)

ESCENA 13a

APOSENTO DE MMB. PUERTO RICO. 1824.

MMB cosiendo. Entra su hermana CARMEN. Viene de misa.

CARMEN: María Mercedes... Tengo que hablar algo muy serio contigo.

MERCEDES: (SIGUE COSIENDO SIN PRESTAR ATENCION A CARMEN. BROMEA:) Que se te declaró por fin Carlos Augusto... que cuando ibas a comulgar, se arrodilló al lado tuyo y, en el mismísimo altar, te miró de reojo.

CARMEN: María Mercedes. No es broma. Mira que yo sospecho algo muy serio.

MERCEDES: Desde niña eres una exagerada. A ver, ¿qué cuento traes?

CARMEN: El Fiscal don Francisco me agarró del brazo cuando terminó la misa y me dijo enfurecido que tú eras una pervertidora de la juventud; que no me fuera a contagiar contigo. Dijo que ya tenía pruebas de que tú estabas conspirando contra España. (LA MIRA FIJAMENTE.) ¿Eso es cierto, María Mercedes? (MERCEDES OCULTA SU REACCION.) Dime, ¿notaste algo raro en tu correspondencia? (MERCEDES PARA DE COSER.) ¿Sabes por qué? El Fiscal me gritó en la cara delante de todo el mundo que habían interceptado una carta tuya en Santo Tomás y que dentro de la carta encontraron una proclama incendiaria.

MERCEDES: (DEJA LA COSTURA Y SE LEVANTA.) Tranquilízate, Carmen. El Fiscal tendrá que producir evidencia para una acusación así.

CARMEN: (SE ACERCA A MERCEDES.) Parece que está bien seguro.

María Mercedes... Hay cosas tuyas que no entiendo: tanta gente que viene aquí, tus cartas diarias a yo no sé ni quién... si por lo menos fuera un enamorado...

PUENTE MUSICAL de flauta. La ESC. 13a se FIJA.

EXTROSPECCION 13a.1

Atrás de ESC. 13a se va ILUMINANDO escena de MUJERES y HOMBRES en pueblo andino escuchando SOLDADO leer proclama. (Sigue MUSICA de fondo.)

SOLDADO: Ayer, 6 de agosto de 1824, en la Pampa de Junín, las tropas realistas del General Canterac, fueron derrotadas por los patriotas comandados por Bolívar.

PUEBLO: (INTERRUMPE.) ¡Qué viva Simón Bolívar! ¡Qué vivan los patriotas! ¡Abajo Canterac! ¡Bolívar, Bolívar, Bolívar, Bolívar!!

SOLDADO: La Batalla de Junín abre las puertas de Lima al Ejército Patriota.

PUEBLO: (INTERRUMPE CON ¡VIVAS!) ¡Junín! ¡Junín! ¡Junín!

SOLDADO: ¡Viva el Estado Mayor del Libertador! ¡Viva el General Sucre! El triunfo es de todos los pueblos de América.

(Sube volúmen *MUSICA. DESILUMINA 13a.1*)

ESCENA 13b

DESCONGELA ESC.13a. Sale CARMEN. MMB se sienta. Acción de leer.

EXTROSPECCION 13b.1

*PRENDEN FOCOS sumados sobre ROSTRO y BUSTO de VALERO.
(*VALERO, con pantalón de pana negro, aparecerá NIMBADO, en el
aire.)*

*VALERO: (LEE. DECLAMATORIO, GESTUAL:) Reciba usted mis más
afectuosos saludos. La reunión en La Guaira fue exitosa. Bolívar
avanza por los Andes, los ejércitos heroicos. (SIGUE EN CONT.)*

EXTROSPECCION 13b.2

*(Simultánea a 13b, 13b.1.) SE ILUMINA entrevista BOLIVAR/
VALERO.2º que se narra a continuación. Acción cámara lenta. NIMBO
BRILLANTE de ambos.*

(CONT. 13b.1...)

*(VALERO, cont.): En Lima nos presentamos con El Libertador. Nos dijo
que él había pensado hacía tiempo terminar su obra echando a
los españoles de las Antillas; que lo había prometido así al
Coronel José Rafael Heras, cubano que luchó en Carabobo y cayó
en el Hato Juana de Avila.*

*Yo, puertorriqueño, daré a mi patria y a mi América 100 días
de lucha por cada uno que haya estado ausente: También
nuestras Antillas son el desvelo del continente.*

Siga usted trámites con Rojas, el venezolano.

Suyo,

Antonio Valero.

*En 13b MMB, terminando de leer, recuesta su cabeza sobre el
escritorio, quedándose dormida. A su ritmo, en canon, se va
DESILUMINANDO: 1º) 13b.1 y, 2º) 13b.2.*

ESCENA 14

IGUAL QUE ESC. 13a.

Suenan GOLPES en la puerta. MMB despierta. Entran CARMEN, apresada por el FISCAL y un SOLDADO, y OTRO SOLDADO más.

CARMEN: María Mercedes... (LLORANDO.) Tocarón la puerta de la cocina y este hombre me engañó. Me dijo que era el empleado de la panadería.

MERCEDES: ¡Abusadores! Suelte a mi hermana.

CARMEN corre al lado de MERCEDES. Los soldados registran escritorio.

MERCEDES: Aquí no hay nada que esconder.

SOLDADO entrega correspondencia encontrada a FISCAL.

FISCAL (CARICATURESCO): (DESPUES DE LEER.) Así que no hay nada que esconder. Nada más que usted es la responsable de que el curita Pérez burlara el decreto de Su Majestad. Aquí está la prueba: Usted se lo recomendó a Rojas en Venezuela.

CARMEN: (ESTUPEFACTA.) ¡Mercedes!

FISCAL: (A CARMEN. ENFURECIDO.) Así que su hermana sagrada era una santa, ¿verdad? Las famosas tertulias eran solo para disimular sus gestiones con los enemigos de España... ¡Perversal!

MERCEDES: (DIGNA Y SOLEMNE.) Perverso es el gobierno de don Miguel de la Torre. El pan y el circo son medidas muy útiles para mantener al pueblo confundido.

FISCAL: ¡Habla usted con un Representante del Rey en América!

MERCEDES: (EXPLOSIVA.) "Baile, Baraja y Botella", es su única carta de presentación.

FISCAL: Sus declaraciones son altamente acusatorias, señora. Su inmoralidad ha causado estragos. ¿No se siente usted responsable? ¿No tiene usted hermanos y hermanas inocentes?

MERCEDES: Mis hermanos son todos los puertorriqueños que desean la libertad.

FISCAL: (A CARMEN.) Es usted testigo del terrible odio que su hermana le profesa a Su Majestad.

CARMEN: (RECUPERANDOSE.) No soy testigo de nada. Yo no puedo estar en contra de mi sangre.

FISCAL: ¡Cállesel, o también la sacaremos del país.

CARMEN: (ATERRADA.) ¡¿Sacarla?!

MERCEDES: (SOBRIA.) No seré la primera ni la última puertorriqueña desterrada en tiempos de guerra.

FISCAL: ¿Está retando, usted, al gobierno de Su Majestad?

MERCEDES: Interpretelo como usted quiera. Son hechos: El año pasado desaparecieron al Coronel Suárez del Solar.

FISCAL: *(ENFURECIDO.)* Suárez del Solar fue desterrado a España y encarcelado justamente por conspiración desde adentro con otro traidor: Matías Escuté.

MERCEDES: Usted le llama traidores; yo les llamo hombres con dignidad y vergüenza.

CARMEN: *(ASUSTADA.)* ¡Destierro! Ustedes no están pensando en...
(ABRAZA A MERCEDES.)

MERCEDES: *(CONSOLANDOLA.)* De los enemigos, de los usurpadores, nunca esperes nada, absolutamente nada.

CARMEN: *(CORRE A FISCAL.)* ¡Es una mujer, tengan piedad!

FISCAL: *(SEÑALANDO A MERCEDES.)* ¡Arréstena! *(LOS SOLDADOS LA APRESAN.)*

MERCEDES: *(SIEMPRE SOBRIA.)* Solicito 40 días para dejar mis papeles en orden.

FISCAL: ¡Denegado! Zarpará al amanecer en El Marinero.

Se llevan a MERCEDES. La HERMANA va tras ella. FISCAL detiene a CARMEN.

CARMEN: *(AL FISCAL:)* ¡Malditos! ¡Malditos! ¿A dónde la llevan?... María Mercedes, perdona... Yo no sabía... ¿Cuándo te volveré a ver? Estos hombres me engañaron... ¡María Mercedes...!

(APAGON ABRUPTO)

ESCENA 15

VENEZUELA. 1829.

ILUMINANDOSE. REDOBLE militar. OFICIAL bolivariano condecora a ANTONIO VALERO. OTRO SOLDADO porta la bandera venezolana.

SOLDADO: En nombre de los pueblos libertados del Perú, de los fundadores de la República de Venezuela, y de los defensores de la causa de América: Saludo al valiente Antonio Valero, digno hijo natural de Puerto Rico e hijo de amor de América. Antonio Valero: Libertador de México, Libertador del Perú, Libertador de Venezuela, Jefe del Estado Mayor del Ejército de Colombia, y Comandante Militar de los Valles de Aragua. Por orden del Libertador de América y Presidente de Venezuela Simón Bolívar, en este año de 1829 conferimos a usted el prestigioso rango militar de Comandante en Armas de Puerto Cabello, y el distinguido nombramiento presidencial de Miembro Honorario de la Junta de Generales del Presidente. *(CONDECORA. SALUDA.)*

VALERO devuelve saludo militar. Queda completamente solo. Se relaja de su postura militar, y contempla el distintivo.

VALERO: Veintiún año vivo de militar. Veintiún años de odios, intrigas y guerra sin cuartel. Mis ojos miraron la codicia de los reyes en Europa, mis ojos miraron el crimen de imitadores de emperadores en América. Mi corazón ha sufrido la lejanía de los míos. Mi corazón sabe la desaparición de María de las Mercedes Barbudo hace 5 años. Mis oídos escucharon, más de una vez, la mullida y atrayente invitación de la traición. Besé una por una las tierras redimidas. Guardé con fervor las palabras que El Libertador me regalara: *amigo del corazón*. Ese recuerdo es mucho más hermoso que este rango. "Feliz éxito" mis compañeros de batalla auguran: *los habitantes de América jamás se olvidarán de su benefactor*. ...¿Benefactor yo que he hecho tan poco?: ¿De qué me vale el aplauso de Bolívar si la dulce tierra nativa vive aun avasallada por el extranjero? Una condecoración tan grande para un hombre tan pequeño. Sí, isoy tan pequeño! Mi vida es tan ínfima al compararla con la biografía de mi pueblo. De qué vale todo el poder de todos los libertadores del mundo, los cetros de todos los reinos, los dominios de todos los emperadores; si yo estoy incompleto, mi pueblo está incompleto, mi continente incompleto. Mi alma no puede proclamar felicidad sin libertad. ¿Qué tiene de extraordinario este día? Mercedes, desterrada y desaparecida para la historia; yo, desarraigado de su mismo origen. ¿Qué tiene de extraordinario este día, si este Libertador de tantas patrias no tiene una?

EXTROSPECCION 15.1

SE ILUMINA APOSENTO de MMB. MERCEDES (de pie tras el escritorio) emerge del recuerdo y de la conciencia.

MERCEDES: (MIRANDO A VALERO EN ESC.15.) Valero, valiente Antonio Valero, desde el recuerdo vivo en la conciencia, lo saludo. (VALERO LA MIRA.) La Patria, Valero, está en el tiempo de la Libertad. Usted bien ha cumplido su tarea.

VALERO [DESDE ESC.15.]: Mercedes siempre viva en la memoria, como si mi sangre cubriera también su sangre y fuéramos un caudaloso río. Nos diste tanto, que el destierro jamás será el olvido.

MERCEDES: Los patriotas no tenemos alimento de la queja, solo del deber. Siga usted la batalla con la fe heroica que aplauden. ¡Sin perder la fe! ¡Siempre con la fe!

VALERÓ: Se nos acabó la vida, Mercedes... ¡Hasta la Patria!

VALERO recupera su gesto militar. La saluda militarmente, con una sonrisa.

(APAGA ESC.15.)

<p style="text-align: center;">ESCENA 16</p>

DE ESC. 15.1.

MMB (de ESC. 15.1) queda sola en escenario. Sale de tras escritorio. Camina bien recta y decidida hasta PROSCENIO.

*MERCEDES: (A PUBLICO.) *Un tiempo hay que nunca acaba.*

150 años se harán miles de siglos.

Y el corcel iluminará con sus chispas piafantes

sobre la piedra inmemorial

el mañana sin fin, nutrirá el sol que no se pone.

Mil Orinocos se multiplicarán por mil,

por millones y millones. Romperán todas

las fluviales computadoras. Las aguas

quedarán lisas y claras pulidas por

el galope incesante.

Como una suave rampa de espuma y terciopelo

será para su paso de potro audaz el bárbaro

Raudal de Santa Bárbara.

(Aparece lentamente caminando desde el fondo SIMON BOLIVAR.)

Todo quedará nuevo, reluciente.

Jamás habrá noche porque sus ojos miran.

América y el mundo brillarán

porque reflejan aquel fulgor

que eternamente habla

con delirante luz

en Chimborazo romántico.

(Aparece VALERO desde el otro extremo.)

Ayacucho se llamará Chipote.

Junín se llamará Stalingrado.

Vietnám se llamará Bolívar.

(Entran 2 CAMPESINOS.)

Bajo el jinete de esmeralda

el caballo con alas volará de siglo en siglo,

(Entran CIUDADANO, PESCADORA.)

de Ayacucho en Ayacucho,

de Chipote en Chipote,

de Junín en Junín,

* texto de Juan Antonio Corretjer.

de Vietnám en Bolívar,

de Bolívar en Bolívar.

Y nuevas libertades brotarán como yerbas

(Entra SOLDADO.)

donde quiera que el caballo llanero ponga
sus mágicos cascos sembradores.

Porque el tiempo del pueblo nunca acaba.

El pueblo nunca acaba.

El bravo pueblo nunca acaba.

(Entra VENDEDORA.)

Porque el tiempo Ayacucho nunca acaba.

(Se suman TÉCNICOS. Si acaso, del PÚBLICO.)

Si terminara todo acabaría.

No tendríamos sentido de proporción.

MERCEDES+VENDEDORA+CAMPESINO: Seríamos muy desgraciados.

Ignoraríamos que la libertad crece y crece.

Porque hay un tiempo infinito.

+BOLIVAR+VALERO: El tiempo triunfador.

TODOS menos BOLIVAR: Tiempo Bolívar...

MERCEDES+BOLIVAR+VALERO: que no acaba.

(FIJO ILUMINADO 3 SEGUNDOS. APAGON.)

FIN

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
CANTO DE RIO PIEDRAS